

SANTA FRANCESCA SAVERIO CABRINI E LE DONNE ITALIANE A CHICAGO

*Ponencia de la Superiora General: Madre Maria Eliane Azevedo da Silva,
Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús,
en la Sala de prensa de Montecitorio
7 de julio de 2023, 16:00 horas*

¡Buenas tardes queridas señoras y señores presentes! Estoy realmente encantada de poder estar hoy aquí en el aniversario del día de la canonización de Santa Francisca Cabrini, hace 77 años.

Agradezco cordialmente al Artista, Sr. Meo Carbone, y a todas las personas que han organizado este acto. También doy las gracias a las personalidades aquí presentes, todas ellas implicadas en este importante tema relativo a las mujeres italianas en Chicago y a la Madre Cabrini. En particular, quisiera dar las gracias al distinguido profesor Dominic Candeloro que, junto con las escritoras Kathy Catrabone y Gloria Nardini, ha elaborado este interesantísimo volumen en el que se incluye a nuestra Santa Francisca Cabrini.

Quisiera también dar las gracias en esta ocasión a la Hna. María Barbagallo, MSC, una intelectual y carismática promotora del legado de la Madre Cabrini en los tiempos actuales y que ha colaborado en modo significativo en la preparación de esta ponencia.

Obviamente, no puedo hacer un relato exhaustivo de la extraordinaria presencia femenina de Francisca Cabrini en el mundo de la emigración, pero me gustaría destacar algunos aspectos que me parecen dignos de mención, dada la situación de tantos emigrantes hoy en día, en diversas partes del mundo, en particular la situación de las mujeres.

Cuando la Madre Cabrini regresó a Chicago en 1903, con el objetivo de abrir un hospital para los emigrantes italianos, las Misioneras de la Madre Cabrini ya estaban presentes en la ciudad desde 1899, con una escuela parroquial y otras actividades. La Madre ya había recorrido gran parte de Estados Unidos fundando 14 obras, entre escuelas, orfanatos, internados y hospitales.

Por lo tanto, estaba al corriente de la situación de las mujeres emigrantes que, en general, eran víctimas de prejuicios, trabajaban como obreras, criadas, ayudantes en la recogida del algodón y otras actividades, y sufrían un trato económico desigual.

A juzgar por algunos de los estudios que ella realizó, está claro que también conocía los movimientos políticos feministas que se centraban en las dificultades de las mujeres para sensibilizar a las instituciones públicas. No entró en las controversias sociales, políticas y culturales con artículos, debates y entrevistas, salvo en contadas ocasiones. **Pero sí presentó, de hecho, en sí misma y en sus Hermanas, un modelo de mujer moderna y emancipada, capaz de contribuir eficazmente al progreso de la sociedad.**

Francisca Cabrini y sus Misioneras se vieron inmersas en los ambientes más difíciles de la vida estadounidense y trataron con sus obras de cambiar la mentalidad imperante por otra más humana y cristiana en lo que concierne al trabajo de las mujeres, especialmente de las italianas.

Pero eso no es todo: lo que emerge en la vida de la Madre Cabrini es el amor concreto y universal tomado del Amor del Corazón de Jesús, que ha dado a tantas Misioneras la capacidad de sostener (aún al día de hoy), de curar, de sanar las heridas físicas y morales, en los apostolados cabrinianos.

En 1908, la Madre Cabrini fue invitada al Primer Congreso de Mujeres Italianas, evidentemente formado por mujeres de clases sociales privilegiadas, que empezaban a hablar y a debatir cuestiones relativas a la condición de la mujer. En la práctica, sin embargo, no estaban sumidas en la labor de promoción humana, como demuestra la Madre Cabrini en una carta en la que se disculpa por no poder asistir precisamente por estar ocupada en la organización de obras apostólicas. La profesora e historiadora Lucetta Scaraffia hace un excelente análisis de la Carta de la Madre Cabrini a las mujeres del Congreso:

"En esta carta, la Madre Cabrini también da pruebas de una capacidad poco común de observación y análisis de las condiciones sociales de los emigrantes, especialmente de las mujeres. Una empresaria de alto nivel, y al mismo tiempo una intelectual capaz de escribir eficaces páginas de denuncia social, se combinaban de hecho con la intensa espiritualidad de la santa misionera."

En la carta, la Madre Cabrini defiende y resalta las cualidades de la mujer italiana y su deseo de revalorizar la dignidad de la mujer y la imagen social y cultural de Italia.

Hoy, la Madre Cabrini nos sigue enviando un mensaje de esperanza y de paz en su forma de entender la vida: en la cultura de la acogida, en la internacionalidad, en el diálogo intercultural, en la defensa de los derechos de los más débiles, especialmente de las mujeres y de los niños.

Algunas de nuestras Misioneras son miembros de organizaciones nacionales e internacionales de defensa, promoción y dignificación de la mujer. Y para concluir, con gran satisfacción puedo afirmar que nuestra Misión ha recibido reconocimientos y premios nacionales e internacionales por el testimonio de varias Religiosas comprometidas con la Iglesia y la Misión de Santa Francisca Cabrini.

Muchas gracias a todos por haber organizado y participado en este evento.

Gracias.